

La música, incansable viajera.

Sesenta años de prácticas musicales
en Mendoza: 1852-1912.



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

(Mendoza, República Argentina)

Publicación con referato recomendada por el Comité
Editorial (EDUNC, Universidad Nacional de Cuyo).

María Antonieta Sacchi de Ceriotto

La música, incansable viajera.

Sesenta años de
prácticas musicales en
Mendoza: 1852-1912.

Sacchi de Ceriotto, María Antonieta

LA MÚSICA, INCANSABLE VIAJERA: SESENTA AÑOS DE PRÁCTICAS MUSICALES EN MENDOZA: 1852-1912. / María Antonieta Sacchi de Ceriotto; con prólogo de Silvina Luz Mansilla. –1ª ed.– Mendoza: EDIUNC, 2014.
200 p.: il. ; 25x17 cm (Artes y partes; 4)

ISBN 978-950-39-0307-0

1. Historia de la Música de Mendoza. I. Mansilla, Silvina Luz, prolog. II. Título
CDD 780.982 62

Imágenes de cubierta: partituras de la época.

LA MÚSICA, INCANSABLE VIAJERA. SESENTA AÑOS DE PRÁCTICAS MUSICALES EN MENDOZA: 1852-1912.
Sacchi de Ceriotto, María Antonieta

Primera edición, Mendoza 2014

Colección Artes y partes N°4

ISBN 978-950-39-0307-0

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723

© EDIUNC, 2014

<http://www.ediunc.uncu.edu.ar>

ediunc@uncu.edu.ar

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

A Fátima Graciela Musri y Diego Bosquet, colegas y amigos.

Agradezco a Beatriz Bragoni por su continuo estímulo a mi tarea, a Gloria Videla por la rica información proporcionada y a Diego Bosquet por la atenta lectura y las oportunas observaciones al texto. Agradezco también el apoyo de mi familia y de todas aquellas personas que de una u otra manera me ayudaron a concretar este libro.

Prólogo

Silvina Luz Mansilla¹

Introducir un libro como el presente, que representa un valioso aporte desde la historia regional de la música a la historia cultural argentina, constituye un honor por el lado que se lo mire. La autora, Antonieta Sacchi de Ceriotto, es una profesora e investigadora con una dilatada trayectoria académica en las carreras musicales de la Universidad Nacional de Cuyo y, menos dilatada pero igualmente fructífera, en la Universidad Nacional de San Juan. Gestora de muchos proyectos grupales en los cuales participaron profesores y teóricos musicales, es figura reconocida en el medio universitario nacional relacionado con la enseñanza de las artes y las ciencias musicales. En tal sentido, produjo en la última década aportes para el conocimiento de la música en Mendoza que se han transformado en fuentes ineludibles para los estudiosos. Sus dos libros anteriores, modélicos para quienes se interesan por perspectivas socioculturales, la sitúan entre los integrantes activos de la musicología argentina, para la cual ha colaborado apuntalando una visión que contribuye a desmontar la historiografía tradicional arraigada a lo largo de casi todo el siglo xx.

Caracteriza la producción de Antonieta Sacchi, entre otras bondades, la tenacidad en sus búsquedas y el uso respetuoso de las fuentes. Sus libros anteriores, concernientes a músicos y prácticas musicales relacionadas con las comunidades de inmigrantes españoles e italianos que se afincaron en Mendoza durante las últimas décadas del siglo xix y las primeras del siglo xx, revelaron ya una escritura prudente, certera, que sabe combinar adecuadamente el peso documental con el análisis de los hechos musicales.

La puesta en valor de la música estudiada, de amplia diversidad, es también aspecto fundamental de una visión integral, que en el caso de la autora fue explorado en su primer libro acompañado de un disco, que acerca al lector la realidad sonora de los acontecimientos detallados en sus páginas. El complemento que permite

1. Silvina Luz Mansilla es doctora en Historia y Teoría de las Artes por la Universidad de Buenos Aires, licenciada y profesora superior de Musicología de la Universidad Católica Argentina, investigadora en el Instituto Nacional de Musicología «Carlos Vega» y profesora titular ordinaria en el Departamento de Artes Musicales y Sonoras del Instituto Universitario Nacional del Arte.

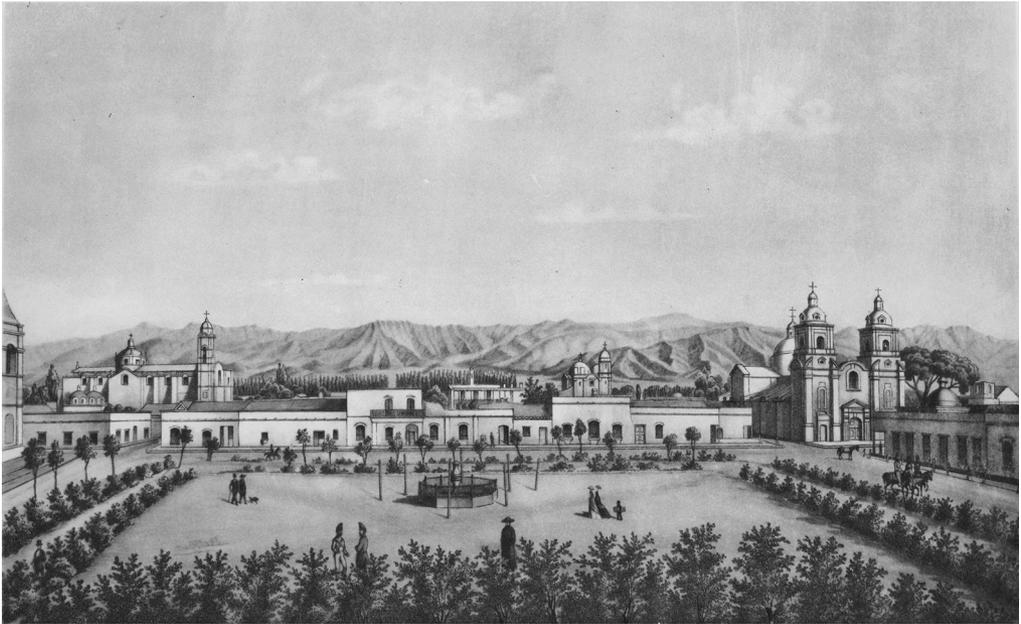
la tecnología actual, al incorporar anexos en formato electrónico (partituras, ilustraciones, revistas, tablas, fotografías), pudo también, en los casos anteriores, subsanar los huecos documentales existentes, sin comprometer la transparencia de la prosa, destinada a una amplia gama de lectores que pueden proceder de distintas ramas de las humanidades.

La historia de la música argentina de tradición escrita ha sido usualmente realizada con una concepción totalizadora, centralista. Se tendió demasiado a dar por sentado que las prácticas musicales producidas en Buenos Aires durante las diferentes épocas se habrían generalizado de manera homogénea en todo el territorio. Dar cuenta cualitativamente de la multitud de fenómenos musicales producidos a lo largo del tiempo en la vasta geografía de nuestro país es aún una deuda a saldar. Por eso, uno de los méritos de este texto es que desde sus páginas se podría leer –al menos es mi interpretación– una indirecta invitación a los pares a perfeccionar un modo de hacer historia musical que deje de lado aquella ambición casi todopoderosa que tenía la historia hecha desde la metrópoli, y que dé lugar, en cambio, a visiones regionales que, sumadas, en un futuro irán alcanzando resultados globales.

Las prácticas musicales en Mendoza, en el lapso de sesenta años que va desde 1852 hasta 1912, son explicadas en este nuevo libro mediante un relato cronológico que no gusta de las expresiones sobrecargadas ni altisonantes. Casi como con un sello propio de su personalidad, la visión de conjunto de las actividades musicales que ofrece la autora a lo largo de los diecisiete breves capítulos resulta de lectura grata y dinámica, con descripciones por momentos muy vívidas. Para la sección de apéndices, ha dejado el aporte de pequeñas biografías de músicos sobre los que poco se sabe en las historias generales de la música, así como un listado onomástico que subsana enraizadas ambigüedades ortográficas. Nada escaso ha sido el trabajo de identificación de títulos de zarzuelas, sainetes y obras instrumentales del siglo XIX, y de sus compositores, que aparecen a menudo erróneamente citados en las fuentes periodísticas conservadas.

Sin proponérselo expresamente, destaca en el desarrollo del libro, como ya se dijo, la aproximación desde una historia sociocultural de la música. Así, para la comprensión de la actividad musical, se contempla la particular situación geográfica de Mendoza como ciudad de tránsito de bienes y servicios entre Buenos Aires y Santiago de Chile, los hechos conflictivos de su historia a causa del terremoto de 1861, la ineludible impronta que le aportó la inmigración masiva ocurrida después de 1885 y los avances ocurridos a raíz de la implementación de las redes ferroviarias.

Al contrario de sus libros anteriores, en los que se focalizó la atención en casos puntuales para desde allí dar cuenta del contexto en el cual tuvo vida la actividad musical, en este se ofrece un panorama muy equilibrado, que atiende al conjunto de prácticas musicales ocurridas en Mendoza durante el período denominado «de la organización nacional». Esto ha sido posible, es justo reconocerlo, por el tamaño del corpus documental relevado, sobre todo en lo que hace a la hemerografía decimonónica. Es que, en parte a instancias de la autora, otros investigadores produjeron y publicaron en estos últimos años una recopilación exhaustiva de información musical extraída de la prensa periódica, que ha resultado de importancia para la ubicación detallada, eficaz, de las actividades musicales. Así, la investigación musicológica va avanzando, no solo en Mendoza sino en Cuyo, en base a la suma de perspectivas, algunas heurísticas, otras interpretativas, algunas puntuales, otras panorámicas, todas valiosas, todas imprescindibles, para la construcción de una historia musical argentina plural, hecha con rigor científico y responsabilidad.



↑ Plaza de Mendoza.
Litografía de Goering,
1858 (Del Carril, 1964).

Palabras preliminares

Los objetivos de estas páginas han sido construir un relato coherente e hilado cronológicamente sobre la variada información existente, dispersa en distintos trabajos y fuentes, acerca de la música en Mendoza en el período 1852-1912, reconstruir las actividades musicales y proporcionar una visión de conjunto sobre las prácticas de dicho período. Mis trabajos anteriores se habían ocupado de casos puntuales, y a pesar de que traté de mostrar el contexto sobre el cual se tejían las actividades de los músicos estudiados, había períodos y temas que apenas habían sido mencionados y otros que fueron tratados de manera muy somera. Temas importantes como «la italianización de la cultura» (Roig, 1996, p. 230) y las prácticas de la élite, la actividad de los grupos populares criollos y de aquellos surgidos de la inmigración no habían sido profundizados y consideré conveniente retomarlos con una mirada más comprehensiva y con mejores ejemplos ilustrativos de este largo proceso.

Las fuentes más ricas para este trabajo han sido las noticias periodísticas, relevadas directamente de los diarios *El Constitucional* y *Los Andes* o extraídas de la compilación realizada por Ana María Otero y su equipo, y enriquecidas por distintas fuentes bibliográficas que oportunamente se mencionan en las notas. La prensa diaria ha permitido asegurar la cronología de los acontecimientos a lo largo del período, además de proporcionar detalles y precisiones del contexto en el que se desarrollaron las prácticas musicales de los mendocinos.

Dada la dificultad que entrañan las noticias de los periódicos, de cuya ortografía, sobre todo de nombres extranjeros, no podemos estar seguros, el deterioro del material impreso, errores tipográficos y las interpretaciones ambiguas de los transcritores, debimos realizar un trabajo de recomposición de términos hasta llegar a una versión definitiva, aunque provisoria, de los autores involucrados.

A veces los autores están mal atribuidos, aunque en general los compositores reconocidos están correctamente mencionados. El problema mayor lo constituye el importante porcentaje de músicos que escribieron para banda, de los cuales solo se ha podido individualizar a algunos. Presumo que podría tratarse de integrantes de las bandas y aficionados de Mendoza y de otras provincias argentinas, cuyas obras llegaron a Mendoza a través de los directores sometidos a continuos traslados. Por otra parte, la imprecisión de los títulos de las obras anunciadas no permite discernir la verdadera autoría de los trozos. Integrantes de las orquestas o grupos musicales que viajaban con las compañías itinerantes de óperas y zarzuelas también aportaron piezas propias al repertorio ciudadano, así como piezas españolas e italianas de música popular urbana de moda que divulgaron a través de la escena teatral.

Además, debemos tener en cuenta que el repertorio urbano en uso para el salón y las bandas, las iglesias y el teatro estaba conformado en su mayor parte por obras extranjeras proporcionadas por ediciones también extranjeras, italianas, alemana, españolas y francesas que constituyen un repertorio olvidado cuyo conocimiento se hace imperioso para poder comprender cabalmente las prácticas estudiadas.

Ahora trato de poner al alcance de los estudiosos de la historia de la música de Mendoza el resultado de esta preocupación, aunque no considero que el tema se haya agotado. Nuevas investigaciones podrán aportar nuevos datos e interpretaciones de los acontecimientos musicales del período aquí estudiado. Serán bienvenidos.

Si se detectan inconsistencias con algunos datos de mis trabajos anteriores, recomiendo remitirse a los expuestos en el actual, que son los más seguros. Una mirada más abarcadora ha permitido aclarar algunos aspectos que se trataron con anterioridad.

Con el objetivo de facilitar la lectura, se ha agregado un apéndice en el que se ha confeccionado un listado de músicos poco conocidos de la escena internacional, y otros desconocidos, que surgieron del trabajo previo de investigación del período. De todos ellos se ofrecen datos someros de la biografía y de la obra que pueden orientar a quien desee estudiarlos con mayor profundidad.